

# **ENTRE EL JUICIO SOCIAL Y LA PREGUNTA POR EL DESEO: COORDENADAS CLÍNICAS DE UNA ADOLESCENCIA EXPUESTA**

## **El caso de Tomás**

**Karina Ojeda\***

Carrera de Especialización en Psicoanálisis con Adolescentes

Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales

Buenos Aires. Argentina

### **Resumen**

Tomás, de 13 años, atraviesa una crisis tras la difusión de imágenes de compañeras de su escuela generadas con IA, lo que desencadena un “escrache” y su aislamiento social. Acompañado por sus padres, inicia un espacio terapéutico donde trabaja sobre la culpa, la necesidad de pertenencia y sus vínculos. La situación impacta profundamente en su autoestima y en la relación con sus progenitores. El caso muestra los desafíos del pasaje adolescente en un contexto de sobreexposición digital y sanción social.

**Palabras claves:** adolescencia; inteligencia artificial; construcción de identidad; rechazo; exposición; “escrache”; viralización; lazo social; pertenencia; reorganización simbólica.

---

\* Graduada en Psicología (Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires). Cursó la Especialidad en Clínica Psicoanalítica en Niños y Adolescentes, Uces. Se desempeña en el ámbito clínico privado y también en un organismo de protección de derechos de NNyA. Ha publicado como coautora “Del corte a la metáfora” en *Problemáticas Adolescentes. Intervenciones en la clínica actual*, Noveduc, 2017. [klojeda01@gmail.com](mailto:klojeda01@gmail.com)

**BETWEEN SOCIAL JUDGMENT AND THE QUESTION OF DESIRE: CLINICAL COORDINATES OF AN EXPOSED ADOLESCENCE. The case of Tomás**

**Abstract**

Tomás, a 13-year-old, faces a crisis after AI-generated images of female classmates were shared, leading to public shaming and social isolation. With the support of his parents, he begins therapy to work through guilt, his need for belonging, and interpersonal relationships. The situation deeply affects his self-esteem and his relationship with his parents. The case highlights the challenges of adolescence in a context of digital overexposure and social punishment.

**Key words:** adolescence; artificial intelligence; identity construction; rejection; exposure; noisy exposure; viralization; social bond; belonging; symbolic reorganization.

**ENTRE JUGEMENT SOCIAL ET QUESTION DU DÉsir: COORDONNÉES CLINIQUES D'UNE ADOLESCENCE EXPOSÉE. Le cas de Tomás**

**Résumé**

Tomás, un adolescent de 13 ans, traverse une crise après la diffusion d'images générées par IA de camarades de classe, entraînant un lynchage public et son isolement social. Soutenu par ses parents, il entame une thérapie pour travailler sur la culpabilité, le besoin d'appartenance et ses relations interpersonnelles. La situation affecte profondément son estime de soi et son lien avec ses parents. Ce cas illustre les défis de l'adolescence dans un contexte de surexposition numérique et de sanction sociale.

**Mots clés:** adolescence; intelligence artificielle; construction identitaire; rejet; exposition; harcèlement public; viralisation; lien social; appartenance; réorganisation symbolique.

**ENTRE O JULGAMENTO SOCIAL E A QUESTÃO DO DESEJO: COORDENADAS CLÍNICAS DE UMA ADOLESCÊNCIA EXPOSTA. O caso de Tomás**

**Resumo**

Tomás, um adolescente de 13 anos, enfrenta uma crise após a divulgação de imagens geradas por IA de colegas de escola, resultando em exposição pública e isolamento social. Com o apoio dos pais, inicia um processo terapêutico para trabalhar a culpa, a necessidade de pertencimento e seus vínculos interpessoais. A situação afeta profundamente sua autoestima e sua relação com os pais. O caso evidencia os desafios da adolescência em um contexto de superexposição digital e punição social.

**Palavras chave:** adolescência; inteligência artificial; construção de identidade; rejeição; exposição; escracho; viralização; vínculo social; pertencimento; reorganização simbólica.

## **EL CASO DE TOMÁS, 13 AÑOS AL MOMENTO DE LA CONSULTA**

Se presentan los padres de Tomás en julio del año 2024 solicitando una entrevista con urgencia por una situación que había acontecido con su hijo.

Ambos padres tienen 46 años y están separados hace cinco. Mantienen una buena relación. Tienen una hija mayor de 16 años, la cual está de novia. Ambos progenitores tienen nuevas parejas, con las cuales no conviven. En el caso de la madre, la pareja tiene dos hijos. Uno de ellos próximo a la edad de Tomás, con quien se hizo “amigo”. La otra niña, al tener una diferencia mayor comparte menos con él. En ocasiones realizan salidas a comer o pasear todos juntos.

En el caso del padre, la pareja no vive en la misma provincia y tiene una hija. Recién este año en las vacaciones compartieron con ambas unos días, (en una entrevista posterior con Tomás referirá que es “copada” la pareja de su papá. Expresa que anteriormente el padre salía con una chica “mucho más joven”, subrayando los quince años de diferencia de edad. “Imaginate un tipo de 45 años y una chica de casi 30”, dice mientras sube las cejas y abre grande sus ojos. De esa relación dice que se sentía incómodo porque la chica forzaba la relación con ellos (con Tomás y su hermana. Los invitaba a merendar a ellos solos para hablar. Esta situación le resultaba rara a Tomás).

Con respecto al motivo de la consulta, los padres refieren en la entrevista que pasó algo con su hijo. Expresa el padre: “no es una travesura, es algo grave... con otro compañero crearon imágenes con inteligencia artificial usando las caras de sus compañeras del curso”. “No estaban bien hechas, era burda la compaginación de imágenes, si las veías te dabas cuenta que esos cuerpos no eran de esas chicas”, “eran nenas con cuerpos de mujeres”.

La madre agrega: “No podemos creer lo que hizo. Nos enteramos porque esas imágenes empezaron a circular porque otro amigo se las pidió y ahí se viralizaron”.

La madre comenta que al momento de tomar conocimiento sobre lo sucedido, hablaron inmediatamente con el adolescente, quien reconoció que eso lo había hecho en el verano con un compañero, pero que lo había guardado. Al preguntarle por qué le había pasado el archivo al amigo que se lo había solicitado, Tomás respondió “porque me insistió mucho” al punto que para sacárselo de encima se lo dio. Tomás no pensó que iba a exhibir el material. Ese muchacho expone lo acontecido a sus compañeras en el contexto escolar.

Esa situación motivó que por redes sociales se inicie un escrache hacia Tomás donde se lo acusaba de abusador y perverso. “Me empezaron a llamar de todos lados”, expresa el papá. Anónimamente crearon un perfil falso de Tomás motivando su hostigamiento.

En esa entrevista el padre manifiesta que el grupo de la escuela “es complicado, se maltratan un montón”, que lo constató cuando acompañó al grupo en el viaje de egresados. Se ponen apodos como “virgo”, “gay”. En ese viaje le bajaron los pantalones a Tomás y le sacaban fotos. En esa situación tuvo que intervenir el padre.

Los padres cuestionan las formas de vincularse de los chicos, hablando con Tomás sobre lo que son los verdaderos amigos. El padre le muestra que quien lo expuso así es una persona que no lo cuida (haciendo referencia al chico que hizo circular el material). “Es un chico que empezó este año, venía de otra escuela... es un poco complicado”.

Continúa el padre diciendo: “para Tomás enseguida todos son ‘re copados’, el mejor amigo”, a lo que le plantea que se tome el tiempo para conocer a la gente.

La mamá refiere que Tomás siempre fue un chico sociable, que siempre tenía planes, era invitado a los cumpleaños. Que desde que pasó esto, está solo. Nadie quiere juntarse con él, “me doy cuenta que lo evitan”.

Con respecto a lo sucedido, ambos papás organizaron en la casa de la madre una reunión con los padres de las chicas involucradas en esas imágenes. Se responsabilizaron por lo sucedido pidiendo las disculpas al respecto y también lo hizo Tomás expresando entender la gravedad de lo ocurrido. Manifiestan que algunos padres lo pudieron aceptar pero otro no tanto. Les preocupaba que pudiera iniciar alguna denuncia penal.

La madre dice que ha retomado el tema en distintas oportunidades, porque no quiere hacer como que pasó y listo. Expresa que Tomás no quiere tocar más el tema, “como que quiere pasar de página”.

Posteriormente, los padres se presentaron a hablar en la escuela porque su hijo no quería concurrir luego de las vacaciones. Tomás tenía miedo que le pase algo y ellos tampoco se sentían seguros. Plantean diferencias con la escuela porque nunca interviene cuando pasan cosas y que la devolución fue que iban a estar a disposición de lo que las chicas decidan hacer con el asunto. Los progenitores informan que han buscado un espacio psicológico. Cabe mencionar, que las chicas no quisieron que la escuela realice ninguna intervención al respecto, por lo cual esa situación no se abordó en el marco institucional.

Tomás asiste al primer turno. Veo un muchacho con cara de niño. Lo recibo en el consultorio y me cuenta que viene “por lo que pasó”, mira para abajo, como avergonzado pero continúa con su relato. Cuenta que en el verano realizó con un amigo imágenes generadas con IA con las caras de unas chicas de la escuela. Que luego de generarlas dejaron esas imágenes archivadas. Que fue algo que hicieron porque estaban aburridos en la casa, pero ese material luego quedó en el olvido.

Entiende que estuvo mal, que no tenían intenciones de exhibirlo ni hacer sentir mal a nadie. Comprende que sus compañeras estén enojadas. Asume su responsabilidad. Su enojo más grande es con el amigo que filtró el archivo, quien descubrió el material porque lo vio en el historial de whatsapp de Tomás, cuando éste buscaba otra cosa.

Comenta que habló con su papá sobre lo que significa la amistad. Comenta que tiene un poco de miedo de ir a la escuela por cómo lo pueden tratar. A los días de esa sesión era el día del amigo y al reparar en esa fecha dice: “Me colgué y no organicé nada, cuando empecé a llamar ya todos tenían planes”.

En la segunda sesión viene acompañado por su madre (está una semana con cada progenitor). Al llegar Tomás me abraza, como si fuera su forma habitual de saludar. En esa sesión comenta que su madre está en pareja y que este hombre tiene dos hijos. A veces comparten tiempo juntos. El hijo mayor de la pareja de la madre es cercano a la edad de Tomás y desarrollaron cierta amistad. Hacía poco, este chico le había dicho a Tomás que vio a su mamá y a su papá teniendo relaciones, porque la puerta de la habitación estaba entreabierta.

Tomás sin perder la calma refiere que entiende que son cosas que hacen los adultos, pero habló con su madre con respecto al descuido. Su madre reconoció que a veces tenían relaciones cuando ellos estaban en la casa, pero iban a tener mayores recaudos.

Al salir de la sesión me despido de Tomás quien me saluda nuevamente con un abrazo. La madre expresa con un tono de chiste “le dije a tu abuela (con quien se encontraba hablando por teléfono mientras estábamos en el consultorio) ¡no sabés el abrazo que le dio a la psicóloga!”. Después de esa sesión la madre insiste en saber si yo le voy a decir algo sobre Tomás, si hay algo que ella tenga que hacer, se muestra insistente con alguna devolución, a lo que le digo que cuando tenga que trabajar algo puntual lo íbamos a hacer.

En sesiones posteriores Tomás sigue trabajando con respecto a los vínculos, se mantiene expectante de que lo integren. Aún muchos se mostraban reticentes a juntarse con él, tanto en la escuela como fuera de ella. “En la escuela una de las chicas me dice cuando paso `hay olor a asco`”.

En otra sesión Tomás refiere que va con el grupo de la escuela desde el primario. Que se tratan medio mal porque es así ¿Desde cuándo? le pregunté y responde que más o menos desde sexto grado, ubica como referencia temporal el momento posterior a la pandemia, cuando volvieron a estar todos juntos.

Como deporte realiza handball y disfruta de esa actividad. Dice que fue al club de rugby (al que van todos los chicos populares) pero no se sintió a gusto con el espacio. “Eran todos Tinchos”, aclara. “En handball me gusta más el ambiente. Voy con dos amigos, es más tranquilo el lugar, menos careta”.

De a poco lo vuelven a invitar a salir. Va de paseo a un shopping y uno de los chicos roba una golosina del supermercado. Si bien no fue Tomás, eso despertó una advertencia severa de los padres “no dimensiona la situación en la que está”, “no registra”, expresa la madre.

En ese momento, había salido una noticia en el diario local: en una escuela de otra ciudad cercana, unos chicos habían producido imágenes pornográficas de sus compañeras de escuela para su comercialización, lo cual había derivado en una denuncia penal. El artículo mencionaba como precedente del hecho ocurrido aquí - en esta localidad- y otro acontecido en Córdoba. Nuevamente, la situación al estar en los medios, dispara la ansiedad de los padres y piden una cita.

Mantengo una entrevista con los progenitores, quienes se encontraban muy angustiados por esas noticias, dado que aún sentían que la situación de su hijo no estaba superada. Preguntan si sabía de alguien que haya realizado una denuncia, a lo que respondo que no es a mí a quien van a notificar. Les aclaro que, si existiese

dicha denuncia, Tomás es menor de edad. Hablamos de las diferencias con el caso de la otra localidad, en la que había existido comercialización y adultos vinculados.

Comentan que en la semana los habían llamado de la escuela porque Tomás durante una clase se había escondido en un armario y había sido descubierto. “Todo por hacer lo que los demás le piden”. En esa oportunidad, la reunión la mantuvieron con la vicedirectora y la preceptora, quienes señalaron que se daban cuenta que Tomás quería recuperar espacios, lo cual hacía que quiera llamar la atención, buscando la aprobación del grupo. Hablaron con Tomás, quien se mostró receptivo a los señalamientos de la escuela.

La madre plantea que Tomás no sabe dimensionar el alcance de sus acciones. Se muestran ofuscados por sentir que su hijo en pos de agradar hace lo que los otros le piden y queda expuesto.

“No entiende, le hablás te dice todo que sí y después pasa esto”, “no le entran balas”, expresa el padre.

Tomás continúa asistiendo al espacio terapéutico, donde en una sesión trabaja con respecto a los amigos y su forma de vincularse. Manifiesta que no quiere quedarse solo. Un compañero le dijo que los demás piensan que es un “pesado”. Al preguntarle a qué se refiere con ello dice que se ríe fuerte, exageradamente, se mete en las conversaciones de otros. Que entiende que este compañero se lo dijo para ayudarlo. Si bien Tomás primero se enojó, luego pensó que tenía que cambiar ciertas cosas.

Mantengo una entrevista con la madre en septiembre. Con respecto al vínculo con Tomás expresa que del año pasado a este cambió mucho, Tomás toma distancia y fuerza esa distancia “me marca la cancha”. Lo entiende como algo propio de la edad, pero se muestra molesta por ello. “Para separarse necesita herirme un poco”.

Reconoce que Tomás tiene más confianza para hablar con el papá. “Conmigo no habla, no me cuenta sus intimidades”.

Piensa que puede influir que esté en pareja, desde hace dos años. Dice que Tomás le plantea -a modo de chiste- que pierde espacio con él cuando elige estar con su novio.

Desde febrero la pareja de la madre frecuenta más la vida familiar, antes lo veía cuando estaba sin los chicos.

La madre expresa que se encuentra duelando el niño que era Tomás. “Él siempre fue muy amigüero, el protagonista, nunca conflictivo... y de repente fue el virgo, el acosador, el perverso”. Todo esto le resultó “inesperado”. Pensaba que iba a ser más difícil la adolescencia de su hija mayor. Refiere con relación a Tomás: “siempre su crecimiento fue muy previsible y hermoso. Un nene bueno, buen compañero, jamás se mandaba cagadas...”, “no eran conductas que él ya tuviera”.

“Yo me doy cuenta que le perdí la confianza y le transmito miedo... le pregunto todo el tiempo qué está haciendo... El teléfono es un cuco”.

Con angustia, al historizar sobre lo sucedido refiere: “Me secuestraron un hijo y me tiraron un adolescente”.

La madre se molesta porque Tomás no quiere compartir salidas, todo le parece aburrido, prefiere quedarse en la casa.

En otra sesión la madre plantea, que está descubriendo a este adolescente, que de repente era alguien que no conocía. Que en su esencia era el mismo pero a la vez otro. “Mirábamos fotos por el día de la madre del año pasado y es impresionante todo lo que creció”.

En este momento dice que le preocupa su inseguridad física y su baja autoestima ya que Tomás empezó el gimnasio y sigue con esto de ser un “virgo”. Esto surge

cuando se encuentra con sus primos y le preguntan si tiene novia y la madre escucha que responde que “está en la B”.

Y la madre dice: “no es porque sea mi hijo, pero es hermoso, y él se siente super inseguro, tiene la autoestima por el piso”.

En sesión Tomás plantea que su madre lo “fuerza” a que esté con ella, en vez de esperar a que él se acerque. “A veces quiero compartir con ella, un poco porque quiero y otro poco por lástima”.

Como su hermana se había ido de viaje, él se quedó solo con su mamá en la casa y pidió ir a lo del padre. Esto molestó mucho a la madre quien le manifestó su enojo. “Si no está mi hermana un poco me embolo”, dice el adolescente, sin reparar que en la casa del padre la situación era la misma, su hermana no iba a estar

En otra entrevista, Tomás manifiesta que ahora las chicas estaban enojadas con el chico que había difundido las imágenes. Le pregunto el motivo y expresa que este chico se hacía el tonto y les hacía cosquillas a sus compañeras para aprovechar a tocarle los pechos. Que a ese compañero ahora lo estaban dejando afuera de todos los grupos. “Lo van a escrachar”. Tomás refiere que no va a hacer nada al respecto, que si bien después de lo que pasó no se junta más con él lo sigue saludando.

Al preguntarle qué piensa acerca de ello dice que cree que este chico busca acercarse a los demás haciéndose el “héroe”, que por ello mostró las imágenes que él había creado, para buscar su propio beneficio (en este caso, acercarse a las chicas).

Recientemente comenta que empezó el gimnasio. Que está contento con su físico, “me gusta mi cuerpo” refiere, pero siente que necesita tener más velocidad o fuerza para handball. Comparte ese espacio con su papá y un compañero de la escuela. Eso lo motiva. También me muestra que se había comprado ropa (la que llevaba puesta). Hablamos sobre los cambios en su cuerpo, cuando se empezó a afeitarse, el

registro de su aseo corporal. Dice que empezó a usar la afeitadora de su papá y luego le pidió a su madre que le comprara una. Es algo que toma naturalmente.

Tomás continúa con el tratamiento en la actualidad; de a poco se lo ve menos conflictuado con el suceso del escrache, pero sigue sintiendo que debe probar que es una buena persona (esto es una inferencia mía como terapeuta).

En la escuela expresa sentirse mejor y, aunque le duele que quienes eran sus amigas dejaron de hablarle, algunas chicas empezaron a hacerlo. Con las materias se encuentra al día; “me porto bien”, aclara.

Se encuentra en proceso de mudanza de casa con el padre. Siempre concurre con gusto al espacio, muestra disposición y un semblante alegre. Debo decir que siempre se ha mostrado así, incluso cuando contaba cosas que claramente le dolían. Siempre correcto y con una sonrisa.

Lo invito a seguir pensando sobre todos los cambios que le han venido sucediendo en estos últimos tiempos, qué impacto han tenido sobre él. Me pregunto cómo la sexualidad se va elaborando luego de estas sacudidas mediáticas, el efecto punitivo de las denuncias de los otros casos, el lugar donde fue ubicado por su entorno, el escrache y el aislamiento como medios de castigo, la desconfianza y la alteración en el vínculo con sus progenitores... qué lugar para el sujeto deseante en esta contingencia contextual...

Como analista debo sostener la construcción de otro lugar posible que permita un armado distinto al de la condena, sanción, punición, aislamiento, frente a la emergencia de estos cambios de Tomás en su proceso adolescente.

*Recibido: 01/08/2025*

*Aceptado: 19/09/2025*